

Rodrigo, J. y Alegre, D. (2019). *Comunidades rotas. Una historia global de las guerras civiles, 1917-2017*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. 736 páginas.

Por Germán Soprano*

Recibida: 30/9/2020 – Aceptada: 19/11/2020

Este monumental libro de Javier Rodrigo y David Alegre comprende –de modo no excluyente– el período transcurrido entre la Revolución Rusa de 1917 y el presente como el siglo de la guerra civil, considerando a esta última como un conflicto bélico con una diversidad de formas o configuraciones históricamente situadas pero que, a la vez, puede ser caracterizado analíticamente por un atributo social persistente: se produce en o bien produce “comunidades rotas”. Las guerras civiles destruyen sociedades y también crean nuevas sociedades. Son ante todo un conflicto intracomunitario en el que se disputa la definición del contenido de y la soberanía en una comunidad política. Ese atributo las vuelve guerras extremadamente crueles, porque los enemigos del presente son personas que otrora eran parte de la comunidad y porque en el proceso de movilización social que generan en tanto guerra total intracomunitaria se disuelve la distinción normativa de la guerra convencional interestatal entre población combatiente y no combatiente. Luego, también son o pueden ser conflictos bélicos basados en motivos ideológicos, políticos, religiosos, de clase social, étnicos, nacionales, revolucionarios o contrarrevolucionarios, guerra regular o irregular, convencional o no convencional, y/o estar atravesados por determinaciones transnacionales e intervenciones de actores extra-locales/nacionales.

* CONICET-IdIHCS-UNLP



Según los autores, ese siglo de la guerra civil contemporánea reconoce en su interior ciclos bélicos transnacionales: de revolución y contrarrevolución (1917-1936/1939); del fascismo, colaboracionismo y resistencia (1939-1945/1949); de la Guerra Fría y posguerra Fría (1945/1949-1995); del tiempo presente. En la construcción de los argumentos y su demostración se sirven de una profusa y variada literatura secundaria, interpretada desde una perspectiva comparada y transnacional que no disuelve la singularidad de los casos, pues aborda sus particularidades desde un enfoque relacional, sistemático y comprensivo. En este sentido, aunque por sus propósitos y resultados contribuye a un mejor conocimiento de la historia del concepto de guerra civil y de las representaciones acerca de las guerras civiles contemporáneas, el libro es fundamentalmente una historia social de las mismas. Rodrigo y Alegre son historiadores –aragoneses por propia definición– que se desempeñan como catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona y profesor de la Universidad de Girona, respectivamente, conocedores y practicantes de este enfoque sobre el tema, pues concretaron este estudio de pretensiones totalizantes tras efectuar investigaciones sobre la Guerra Civil Española –por muchos considerada modélica– y sobre las guerras civiles europeas del siglo XX.

La exposición de los capítulos referidos a la casuística sigue una secuencia cronológica que acompaña los ciclos bélicos transnacionales arriba señalados. Tras la Introducción y el capítulo 1 que ofrecen precisiones conceptuales indispensables, los capítulos 2 y 3 abordan los dos primeros ciclos: “La revolución y la guerra: Europa, 1917-1936” y “Las guerras civiles en la guerra total. Europa, 1936-1949”. Por su parte, el capítulo 4, “La guerra civil a caballo entre dos épocas. De un mundo multipolar al conflicto entre bloques”, se sirve de una temporalidad más extendida, pues las guerras civiles de los años 1945/1949 a 1995 son comprendidas en sus antecedentes inmediatos ocurridos con las crisis imperiales de las prime-



ras décadas del siglo XX y los procesos de descolonización asociados a aquellas. En tanto que los capítulos 5 y 6 completan la periodización de ciclos bélicos: “La Posguerra Fría y la búsqueda de un nuevo orden: el ciclo bélico yugoslavo, 1991-1995” –otra guerra civil paradigmática– y “La alargada sombra de la Guerra Fría. Transnacionalidad, lucha poder el poder y yihadismo, 1988-2017” del tiempo presente.

A lo largo de más de setecientas páginas, Javier Rodrigo y David Alegre sostienen un análisis productivo y sumamente complejo que plantea interrogantes y diálogos permanentes entre el estudio específico cada guerra civil, su comparación sistemática y el reconocimiento de sus conexiones transnacionales, con vistas a ofrecer también un una panorama global y un conocimiento de síntesis. Este último esfuerzo supone razonables límites en su interpretación histórica, por un lado, porque la conceptualización no puede desanclarse de sus vínculos con el carácter situado o los particularismos de cada caso; y, por otro lado y solo en parte como consecuencia de lo anterior, porque no existen consensos académicos que definan qué es una guerra civil y cómo son las guerras civiles contemporáneas. Las razones de ese inexistente consenso –como observan los autores– no sólo están relacionadas las singularidades que adopta la génesis, desarrollo y conclusión de cada guerra civil, sino por las formas que asume el posconflicto, por las memorias de los actores sociales que las relatan ex post facto otorgándoles sentidos que no son neutrales y que, de alguna manera, las prolongan en nuevas batallas simbólicas. Por eso mismo, Rodrigo y Alegre anticipan a los lectores que están trabajando en un próximo libro centrado en las posguerras civiles como escenarios en los que se forjan los “mitos fundacionales” y las “formas de nombrar” las guerras civiles del siglo XX y XXI.

